



Isabel I de Castilla

PHIS-000010

RESUMEN

Isabel I de Castilla fue reina de Castilla desde 1474 y, por su matrimonio con Fernando II de Aragón, una de las dos figuras centrales de la monarquía de los Reyes Católicos. Durante su reinado se reforzó la autoridad de la Corona, culminó la conquista de Granada en 1492 y se impulsó la expansión atlántica castellana. También se estableció la Inquisición y se decretó la expulsión de los judíos que no aceptaran convertirse. Su apoyo al proyecto de Cristóbal Colón vinculó su reinado al inicio de la expansión castellana en América.

DATOS ESENCIALES

ID ATLAS

PHIS-000010

FAMILIA

Personajes históricos

TEMAS Y PROCESOS HISTÓRICOS RELACIONADOS

La monarquía de los Reyes Católicos, La conquista y colonización de América

FECHA DE NACIMIENTO

22 de abril de 1451

FECHA DE FALLECIMIENTO

26 de noviembre de 1504

CONCEPTOS HISTÓRICOS RELACIONADOS

Monarquía autoritaria, Inquisición, Unión dinástica, Encomienda, Fuero, Régimen señorial, Virreinato, Mayorazgo

PERIODO HISTÓRICO

Edad Moderna

Biografía

Isabel nació en Madrigal de las Altas Torres el 22 de abril de 1451, hija de Juan II de Castilla e Isabel de Portugal. Tras la muerte de su hermano Alfonso y en medio de la crisis sucesoria del reinado de Enrique IV, fue reconocida como heredera en el pacto de los Toros de Guisando (1468), aunque las relaciones con Enrique IV volvieron a deteriorarse. En 1469 contrajo matrimonio con Fernando, heredero de la Corona de Aragón. A la muerte de Enrique IV en 1474 se proclamó reina de Castilla. La sucesión fue disputada por Juana, hija de Enrique IV, y desembocó en una guerra con dimensión peninsular e internacional. El conflicto terminó con el Tratado de Alcaçovas de 1479, que reconoció a Isabel como reina de Castilla. El matrimonio de Isabel y Fernando estableció una unión dinástica: ambas coronas quedaron vinculadas por sus soberanos, pero conservaron instituciones, leyes, monedas y sistemas fiscales propios. En Castilla, los monarcas reforzaron instrumentos de autoridad regia, reorganizaron el Consejo Real y utilizaron corregidores y la Santa Hermandad, aunque la construcción política siguió apoyándose en instituciones y pactos del reino. En política religiosa, obtuvieron en 1478 autorización pontificia para establecer la Inquisición y en 1492 decretaron la expulsión de los judíos que no se convirtieran al cristianismo. El año 1492 concentró varios procesos decisivos. La rendición de Granada puso fin al reino nazarí y culminó la expansión territorial castellana sobre el último estado islámico peninsular. Poco después, la Corona aceptó el proyecto atlántico de Cristóbal Colón mediante las Capitulaciones de Santa Fe. El primer viaje llegó al Caribe en octubre de 1492 y abrió un proceso de exploración, conquista y colonización que transformó profundamente Europa, África y América y tuvo consecuencias devastadoras para numerosas poblaciones indígenas. Isabel murió en Medina del Campo el 26 de noviembre de 1504. Su testamento dejó como heredera de Castilla a su hija Juana y estableció disposiciones sobre el gobierno de las Indias y el trato a sus habitantes que deben entenderse dentro de la lógica imperial y religiosa de su época.

Contexto

Isabel I gobernó en una etapa de transición entre la Baja Edad Media y la Edad Moderna. Castilla era una potencia demográfica y económica de la península, pero había atravesado décadas de conflictos nobiliarios y disputas sucesorias. Su matrimonio con Fernando de Aragón enlazó dos grandes coronas peninsulares sin fusionarlas jurídicamente. El avance otomano en el Mediterráneo, la competencia portuguesa en el Atlántico, la expansión comercial europea y la búsqueda de nuevas rutas hacia Asia enmarcaron la política exterior. En la península, la conquista de Granada, la Inquisición y las medidas contra judíos y musulmanes reflejaron una política de fortalecimiento monárquico y uniformidad religiosa.

Importancia histórica

Su importancia histórica reside en haber consolidado, junto con Fernando II, una forma de monarquía dinástica más fuerte y con mayor capacidad de intervención política, aunque no creó un Estado español unitario en sentido moderno. La conquista de Granada y el patrocinio del viaje de Colón situaron a Castilla en el centro de una expansión atlántica de enormes consecuencias. Su reinado también es esencial para comprender la construcción de mecanismos de control religioso y social, especialmente la Inquisición y la expulsión de los judíos de 1492. Para Bachillerato y PAU, permite relacionar unión dinástica, monarquía autoritaria, expansión territorial y comienzo de la presencia castellana en América.

Actualización 23/08/2026 · Recursos y créditos conservados en la Biblioteca Multimedia.